

ECONOMÍA / POLÍTICA

El Gobierno aprueba otro techo de gasto récord y abre la puerta a subir el SMI este año

EL EJECUTIVO PREPARA LOS PRESUPUESTOS DE 2022/ El Ejecutivo espera para 2022 un incremento de la recaudación del 4,6%, gracias al aumento de la actividad. España recibirá el próximo año 26.355 millones de los fondos europeos.

M.Valverde. Madrid

El Gobierno confía en el crecimiento de la economía y en los fondos europeos para poder mantener el techo de gasto no financiero en 2022 en el nivel más alto de la historia, con 196.142 millones de euros, apenas 45 millones más que este año. Con estos fundamentos, el Ejecutivo espera mantener un ritmo de reducción del déficit público adecuado, para que el esfuerzo sea menor cuando la Unión Europea decida restaurar las reglas fiscales a los socios, una vez que se dé por superada la crisis provocada por la pandemia del coronavirus. Precisamente, la vicepresidenta económica, Nadia Calviño, explicó ayer que "la tendencia del mercado laboral es muy positiva" y en función de ello, anunció que el Gobierno retomará en septiembre la posibilidad de subir el Salario Mínimo Interprofesional este mismo año. Ahora es de 950 euros mensuales, y 13.300 euros al año, por catorce pagas.

La fijación del techo de gasto no financiero es el segundo paso que da el Gobierno en la elaboración de los Presupuestos Generales del Estado para el próximo año. El primero fue la orden de Hacienda a los distintos ministerios para que vayan elaborando sus propias cuentas.

En ese contexto, el Gobierno sostiene que la mayoría de los indicadores apuntan a una fuerte recuperación de la economía para este año y el próximo. Esto se debe al avance de la vacunación, su transmi-

Hacienda destinará 18.400 millones a la Seguridad Social para bajar el déficit de las pensiones

sión a la actividad económica, donde la mayoría de los indicadores crecen con fuerza, y la posibilidad de que España encabece este año y el próximo el crecimiento en la Unión Europea (ver información en la próxima página).

Con estos mimbres teóricos, y su pretensión de seguir mejorando la protección social, el Gobierno mantiene el techo de gasto no financiero, que descuenta el peso de la deuda, en 196.142 millones de euros. Es por 45 millones el más alto de la historia.

Entre otros, los factores con los que cuenta el Gobierno para fijar este techo de gasto son los siguientes: un incremento en la recaudación fiscal del 4,6% en 2022 respecto a este año, gracias al crecimiento esperado de la economía y, por lo tanto, de los ingresos. Hay que recordar que un grupo de expertos fiscales designados por el Gobierno deberá concluir en febrero su informe sobre la reforma tributaria.

Otros 26.355 millones de euros procederán de los fondos europeos de Recuperación, Transformación y Resiliencia. Esta es una cantidad menor a los 27.436 millones de euros de este año. No obstante, de los 26.355 millones para 2022, 733 millones irán a las comunidades autónomas.



La ministra de Hacienda y Función Pública, María Jesús Montero, en la rueda de prensa del Consejo de Ministros.

Por lo tanto, si no fuera por los fondos europeos el límite de gasto sería de 169.787 millones de euros.

Además, en tercer lugar, el próximo año, Hacienda transferirá a la Seguridad Social 18.396 millones de euros con el objetivo de financiar prestaciones que no pertenecen exactamente al sistema contributivo-laboral de las pensiones. O, dicho de otra manera, para que la Seguridad Social pueda dedicar esa cantidad a financiar las pensiones en lugar de a otras cosas. 18.396 millones de euros su-

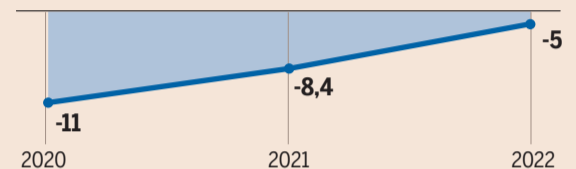
pone un incremento del 32,1% respecto a este año.

Esta reforma se llama técnicamente la separación de las fuentes de financiación de la Seguridad Social; es uno de los compromisos del Pacto de Toledo y hará que entre 2021 y 2022, Hacienda, con los impuestos generales y la deuda, permita que las cotizaciones sociales puedan dedicar a las pensiones 32.325 millones de euros. Por esta razón, el Gobierno espera que el déficit de la Seguridad Social baje el año que viene al 0,5% del Producto Interior Bruto (PIB). Es de-

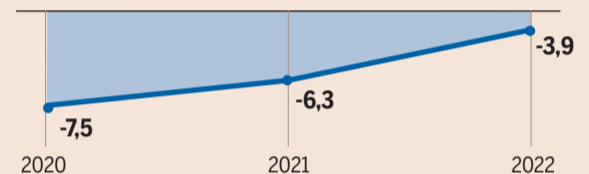
LA EVOLUCIÓN PREVISTA DEL DÉFICIT

En porcentaje del PIB.

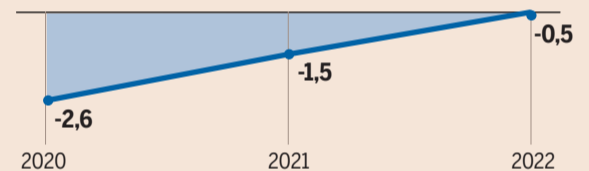
> Administraciones públicas



> Administración central



> Seguridad Social



Expansión

Fuente: Ministerio de Hacienda

cir, un punto menos que la previsión de este año.

Esto se debe a que el Gobierno tiene intención de continuar con la reducción del déficit de todas las administraciones, para que el esfuerzo que se pida a España sea más fácil de cumplir cuando la Unión Europea decida restaurar las condiciones fiscales del Pacto de Estabilidad y Crecimiento en el conjunto de los 27. Precisamente, como ya hizo el año pasado, Montero solicitará al Congreso de los Diputados permiso para suspender las reglas de déficit y

deuda en 2022 por la situación creada por la pandemia y legitime así la decisión del Gobierno, como exige la Constitución y la Ley de Estabilidad Presupuestaria.

Precisamente, el Ejecutivo espera reducir el déficit el próximo año al 5% del PIB desde el 8,4% del PIB de 2021. Con ello, la ministra de Hacienda y Función Pública, María Jesús Montero, aventuró que al terminar 2022 el desequilibrio fiscal habrá disminuido en tres años más de un 50%. Desde el 11% del PIB, al que llegó el año pasado por

Un gasto estructural desmedido



José María Rotellar

El Gobierno de la Nación presentó ayer sus nuevas previsiones económicas, con la aprobación de unos nuevos cuadro macroeconómico y techo de gasto, que constituirán la base de la elaboración del proyecto de Presupuestos Generales del Estado para el año

2022, que el Ejecutivo está diseñando. De su lectura sólo se puede concluir que supone una completa irresponsabilidad e insensatez. En primer lugar, sigue manejando unas previsiones de crecimiento del PIB que son optimistas respecto al conjunto de estimaciones de distintos organismos. En segundo lugar, el gasto lo mantiene elevado de manera exponencial, con casi la misma cifra que en 2021, a la que le añade 45 millones de euros hasta llegar a los 196.142 millones de euros, con un récord de gas-

to que compromete, claramente, la sostenibilidad de la economía española. El Gobierno se vanagloria de aprobar el mayor techo de gasto de la historia cuando eso sólo debería ser una señal de preocupación por la inestabilidad que generará en el medio y largo plazo.

Prevé, sin embargo, una reducción del déficit público desde el 11% de 2020 hasta el 8,4% en 2021 y el 5% en 2022, elementos difíciles de alcanzar, en primer lugar, por el gran componente estructural del incremento de

gasto, que se quedará de forma permanente; en segundo lugar, porque el incremento cuasi confiscatorio de los impuestos no logrará alcanzar la recaudación que pretende, al lastrar la actividad económica y el empleo; y en tercer lugar, porque simplemente el déficit estructural se elevará al 5,2% en 2021, según distintas previsiones, que necesitaría de un crecimiento muy intenso para compensarlo, además de que el déficit coyuntural sólo aportase 3,2 puntos más en 2021 y que la coyuntura mitigase el

estructural en dos décimas en 2022, algo que resulta difícil de creer.

Contempla, asimismo, un escenario de fuerte recuperación, en el extremo más optimista de las previsiones. Todo tiene que salir bien, todo a un mismo tiempo y con un componente de profundidad estructural que no tienen las medidas del Gobierno. El mantenimiento de la estimación de crecimiento del PIB del 6,5% para 2021 y del 7% para 2022, sin tener en cuenta las repercusiones que pueden tener ciertas cancelacio-